

Universidades en "stand by" - La Vanguardia - 03/05/2015

El presupuesto en educación superior en Catalunya permanece estancado y ahoga a las facultades

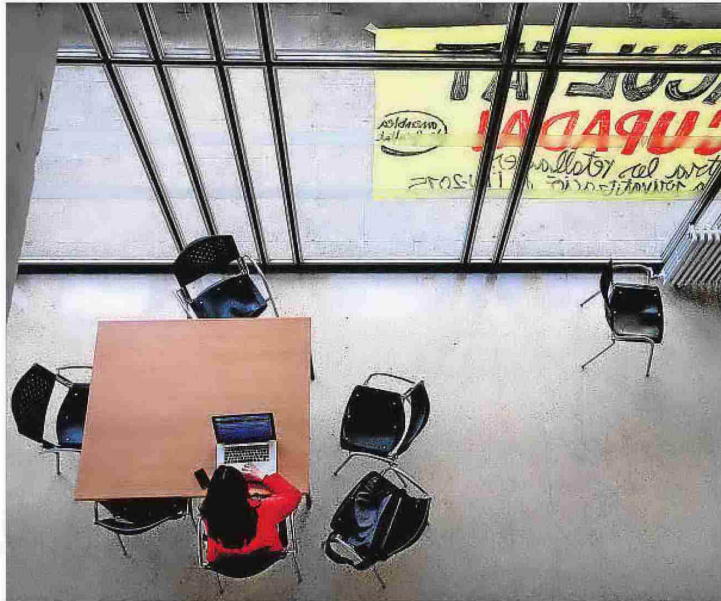
Universidades en 'stand by'

MAITE GUTIÉRREZ
Barcelona

Entre enero del 2012 y enero del 2014, 5.669 profesores universitarios y 2.455 miembros del personal de administración y servicios han perdido su trabajo en España. Por comunidades autónomas, las universidades que han visto reducido más su presupuesto en términos relativos son Castilla-La Mancha (23,15%) y Murcia (21,88%). Pero en términos reales, Catalunya y Madrid encabezan los recortes con 296,3 y 288,2 millones de euros menos respectivamente. Y entre todas, las universidades politécnicas son las que han visto reducido su presupuesto en mayor proporción respecto al resto de centros de educación superior.

¿Y para este 2015? Las facultades catalanas aún no se han recuperado del fuerte tijeretazo sufrido hace cuatro años. El presupuesto para el curso actual permanece prácticamente igual que el anterior: 763 millones de euros más una partida de 30 millones a repartir entre las universidades que más potencien la internacionalización y la transferencia de conocimientos. Los centros catalanes viven un paréntesis económico que sólo se ve aliviado por la captación de fondos competitivos para proyectos de investigación –la mayoría de procedencia europea, pero también estatales y catalanes–.

“El presupuesto global de Uni-



Los campus llevan a cabo medidas de austeridad, como el cierre en verano

XAVIER CERVERA

versidades no crece”, destaca el rector de la Universitat de Barcelona (UB), Dídac Ramírez. “Los ingresos finalistas y extra permiten financiar algunas mejoras y una mayor actividad, pero no dan

para cubrir el gasto ordinario estructural”, continúa. Para hacer frente a estos severos recortes las universidades han tenido que tomar medidas con fuertes consecuencias laborales y en el servicio

al estudiante. Se ha prescindido de decenas de profesores asociados –con un fuerte impacto en la Universitat Politècnica de Catalunya, señala su rector, Enric Fosàs–, los laboratorios para prácticas se renuevan a duras penas, apunta la vicerrectora de Economía y Organización de la Universitat Autònoma de Barcelona, Montse Farell, y apenas es posible invertir en material técnico e informático. Todo esto, mientras la Generalitat ha aumentado el precio de la matrícula que pagan los estudiantes –hasta un 66% en función de los ingresos familiares–. En definitiva, la universidad es más cara pero ofrece servicios más limitados que a principios de la década, “como el cierre de la universidad y sus bibliotecas en verano”, afirma el rector de la Rovira i Virgili, Josep Anton Ferré. Y conseguir una beca general del Ministerio de Educación se ha complicado. El ministro José Ignacio Wert ha endurecido los requisitos para optar a las ayudas:

los estudiantes con menos recursos han de obtener mejores notas que el resto para lograr una beca.

“Pero una de las consecuencias más perjudiciales de los recortes es la estabilización de los investigadores y profesores jóvenes”, añade el rector de la Universitat de Girona, Sergi Bonet. Hasta el año pasado, el Ministerio de Hacienda sólo permitía cubrir el 10% de las jubilaciones, con lo que la carrera de muchos investigadores ha quedado paralizada. La situación podría mejorar a partir de ahora, pues la tasa de reposición ha subido al 50% y el programa de contratación de

La inversión pública no da para cubrir el gasto ordinario y repercute en servicios y en el profesorado

profesorado de la secretaria de Universitats i Recerca Serra Hünter empieza a ser efectivo. Las universidades también han abierto planes propios para dar salida a esta masa de profesorado joven que se ha quedado en la estacada.

La inversión en la universidad pública, pues, ha sufrido un grave retroceso. En total, el gasto público por alumno ha caído un 25%, mientras se reduce las transferencias de las administraciones a cifras de hace una década. Los presupuestos de los campus universitarios en España han descendido un 15,1%, una caída que alcanza el 23,8% si se suma el incremento del IPC. En dinero, esto supone 1.523 millones de euros menos, según un informe reciente sobre el estado de la universidad de CC.OO.

“Si tenemos en cuenta que el porcentaje de gasto de las universidades en función del PIB ha pasado del 0,97% del 2010 al 0,83% del 2014, llegamos a la conclusión de que esta reducción ha sido más intensa que el descenso del PIB hasta el 2013 y ha continuado durante el 2014, a pesar del crecimiento de este”, señala el estudio. Un situación paradójica si se tiene en cuenta el discurso oficial de que sólo la educación puede sacar el país de la crisis.●